

SEMÁNARIO DE AVISOS.

Se suscribe á este periódico en Salamanca, librería de *Moran*, á 12 cuartos para los suscritores de esta ciudad, llevado á sus casas, y á 2 rs. fuera franco de porte: los números sueltos se venderán á cuatro cuartos cada uno.

Los anuncios se insertarán por un precio módico, y para los suscritores *gratis*.

Se irá mejorando este periódico y rebajando su precio en proporción del aumento de suscripciones.

ANUNCIOS.

Se abre el establecimiento de leche de vacas, en la calle de Soria núm. 9, casa con jardín, desde el 1.º de Abril. Precio á real y medio el cuartillo, desde las 5 hasta las 8 de la mañana.

Una jóven medianamente instruida desea encontrar casa para servir: en la redacción de este periódico darán razón.

Se vende una casa en la calle de las Muertes número 7; en la Cuesta del Carmen, número 5, darán razón.

ARRIENDO DE DEHESA.

El día 15 de Agosto próximo venidero se arrendará en pública subasta la dehesa de Galleguillos,

sita en esta provincia, cuyo aprovechamiento es de pasto bajo y bellota. El pliego de condiciones bajo el cual se ha de realizar el contrato, se presentará con ocho días de anticipación al que se señala para el remate, en la casa de Don Agustín Morales, Administrador de dicha dehesa.

EJERCICIOS RELIGIOSOS.

El Domingo 6 del corriente se celebra en la Iglesia de San Esteban la fiesta acostumbrada en los primeros Domingos del mes. A las tres y media se espone. Después de las cuatro se reservará, y en seguida se hace la procesión del santo rosario terminándose estos piadosos actos con la letanía cantada.

El Domingo 13 se tendrán en el mismo templo los ejercicios religiosos anunciados. A las cuatro será el Sermon, que predicará

el Doctor Don Miguel García Cuesta, continuando la explicacion del primer artículo del símbolo de los Apóstoles.

MERCADOS.

El lunes 7 del corriente, la cofradia de ánimas del hospital general de esta ciudad, celebra el aniversario general en la capilla del cementerio, á las nueve de su mañana. Predicará Don Fernando Blanco, Presbítero. Habrá misas rezadas principiando desde las siete.

Anita Ribero, que vive en la tercera casa del Arrabal de San Bernardo, tiene leche de 15 dias, y desea encontrar cria para su casa ó en casa de los padres.

En la librería de Don Domingo Blanco: se suscribe á las obras siguientes y en la misma se hallan los prospectos.

Revista de legislación extranjera publicada bajo la direccion de D. Joaquin Calbeton, abogado del colegio de San Sebastian.

Curso completo de filosofía.

Federalismo exarquico-imperial español, ó proyecto compendiado para una nueva administracion general económica en la nacion española. Dedicado á su patria por su autor Froilan Plácido de Lanzasies (Opúsculo primero)

Precios de los granos en las paneras y mercados de esta Ciudad desde el dia 30 al de la fecha.

	<u>Reales vn.</u>
Trigo candéal.	23 á 24
Idem mediano.	20 á 21
Idem inferior.	18 á 19
Rubion.	13 á 15
Centeno.	10 á 12
Cebada.	10 á 12
Garrobas.	11 á 12
Muelas.	19 á 20
Hervejas y Guisantes.	13 á 15
Garbanzos	70 á 90

Salamanca 5 de Abril de 1845.

Precios de los géneros en el mercado de Salamanca.

	<u>Rs. vn.</u>
Azucar blanca la arroba	50 á 60
Id. terciada id.	á 50
Cacaó caracas libra	5 á 6
Guayaquil id.	á 3 y m.º
Escocia la arroba	48 á 50
Pescado comun la arroba.	á 40
Aceite la arroba.	50 á 52
Pimiento dulce la arroba.	á 60
Id. picante id.	á 50 y 60
Canela la libra	50 á 54
Y en casa de Primo Sobrino á 32	
Arroz la arroba	á 32 y 34
Cañamo asedaó	á 110

Precios de los granos y géneros

en el mercado de Tamames,
del día 1.º del corriente.

	<u>Rs vn.</u>
Trigo candeal.	22 á 24
Centeno.	13 á 14
Cebada.	14 á 16
Garrobas.	16 á 18

Id. id. de comestibles.

La arroba de azucar blanca.	á 60
Id. terciada.	á 50
Arroz.	á 36
Jabon.	á 50
Pescado	á 42
La libra de canela.	á 60
Id. Cacaó de caracas.	á 6 y medio
Id. id. guayaquil.	á 3 y medio
Id carne de vaca.	á 7 cuartos
Id tocino.	á 18 cuartos
El cuartillo de vino.	á 4 cuartos

Precios de los granos en el mer-
cado de Vitigudino del día 1.º
del corriente.

	<u>Rs vn.</u>
Trigo candeal.	á 19
Id. barbilla.	á 18
Centeno.	á 12
Cebada.	á 11
Garbanzos	á 50
Guisantes.	á 24

Id. id de géneros.

Tocino.	á 60
Arroz.	á 32
Aluvias.	á 60
La arroba de azucar blanca.	á 56
Id. terciada.	á 46

Cacao de caracas.	á 150
Aceite.	á 34
Escocia bueno.	á 50
Pescado	36 á 40
El cántaro de vino.	á 10
Id de aguardiente.	á 25
Patatas.	á 10 cuartos

Precios de los granos en el mer-
cado de Fuente-Sauco, del día
1.º del corriente.

	<u>Rs. vn.</u>
Trigo.	á 24
Id mediano.	á 22
Id. inferior.	á 20
Centeno.	á 11
Cebada.	á 11
Garrobas.	á 12
Garbanzos	á 66
Arvejas.	á 14
Algarroba.	á 17
Guisantes.	á 15
Avena.	á 9

Id. de comestibles.

La arroba de azucar blanca.	á 52
Id. terciada.	á 42
Arroz.	á 35
Pimiento.	á 50
Id. pescado comun.	á 40
Aceite.	á 64
Id. jabon.	á 55
Aluvias.	á 80
La libra cacao caracas	5 á 6
Id. id. guayaquil.	á 3
Id. canela.	á 55
La libra de tocino.	á 2
El cántaro de vino.	á 11

Id. de aguardiente. á 28
 Patatas. á 44 cuartos
 La libra de vaca. á 6 cuartos

cado de Bejar del dia 1.º del corriente.

Rs. vn.

Trigo. 29 á 30
 Cebada. á 16
 Centeno. a 17
 Garbanzos. 48 á 70

Precios de los granos y géneros en el mercado de Ledesma, del dia 3 del corriente.

Id. id de comestibles.

Rs. vn.

Trigo candeal. á 23
 Id. inferior. 21 á 22
 Id. rubion. á 15
 Centeno. á 13
 Cebada. 12 á 13
 Garrobas. á 16
 Garbanzos. á 60
 Aluvias. á 60

Azucar blanca. 58 á 60
 Id. terciada. 51 á 53
 Arroz. 28 á 30
 Bacalao. 40 á 46
 Jabon. 52 á 54
 El cántaro de aceite. 56 á 58
 Patatas finas. á 2
 Id. bastas. á 12 cuartos
 El cuartillo de vino del pais 5 á 7 cuartos.

Id. id. de comestibles.

La arroba de azucar blanca á 56
 Idem terciada. á 46
 Id. Bacalao. á 38
 Id. de jabon. á 52
 Id. de arroz. á 32
 Id. Escocia. á 48
 Id. Pescado comun. á 36
 La libra cacao de caracas. á 6
 Id. guayaquil. á 3 y medio
 Idem canela comercio de Inestal. á 40
 El cántaro de vino. á 18
 Id. Aceite. á 60
 Id. de aguardiente. á 30
 La libra de congrio seco. á 2
 Id. fresco. á 1
 Id. carne de baca á 7 cuartos.
 Id. carnero. á 9

La libra de tocino fresco á 15 cuartos.
 Las tres libras de pan á 8 y á 9 cuartos.
 Id. de las taonas á 3 cuartos y medio la libra.

Precios de los granos en el mercado de Ciudad-Rodrigo, del dia 2 del corriente.

Rs. vn.

Trigo candeal. 23 á 24
 Id. barbilla. 18 á 20
 Centeno. á 12
 Cebada. 11 á 13
 Garrobas. 14 á 16
 Garbanzos 45 á 55

Precios de los granos en el mer- Precios de los granos en el mer-

cado de Peñaranda del día 4 del corriente.

	<i>Rs vn.</i>
Trigo candeal bueno.	24 á 25
Mas inferior.	á 22
De última calidad.	á 21
Centeno.	10 á 11
Cebada.	á 11
Garrobas.	á 12
Garbanzos superiores.	90 á 95
Id. algo mas inferiores.	75 á 80
De última calidad.	50 á 55

PARTE LITERARIA.

EL ÚLTIMO DÍA DE LA EMIGRACION.

(Conclusion.)

Véanse los números 15 16 y 21 de este periódico.

¡Andate ahora con filosofías! Son cosas de este mundo, y... mira, hace tres días no pensabas comer fruta, y mañana comerás cada melocoton mas grande que una bomba. — Es verdad. — dijo el joven; y un sentimiento de melancolía vino á disipar en su frente la ráfaga de alegría, que habia en ella hecho brillar el aspecto de la Rioja; porque aquella Rioja ya no era para él su patria; porque en ella seria ya como un extranjero, sin familia y sin hogar; por-

que en ella habia de permanecer corto tiempo para marchar á otra tierra, donde no tenia recuerdos, é ignoraba si hallaria al menos esperanzas; y porque ya no hallaba objeto alguno de su cariño en aquella Rioja donde en tiempos los viera todos reunidos.

El Sol ha desaparecido, Manuel, dijo despues de largo rato de silencio, y cuanto mas tiempo permanezcamos sentados, mas trabajoso se nos hará el tener que andar otras dos horas y media. — Eso no; cuanto mas descanses te hallarás mas agil. — Llegaremos de noche. — ¡Brava dificultad! ¡como si no estuvieses ya acostumbrado á correr de noche mas que un lobo! — Y luego, el sitio en que estamos..... — Por quien Dios es, que no habia caido en la cuenta.... ¡Pues, bueno fuera que asomaran tras de estas penas veinte ó treinta cabezas.... y nos soplaran una rociada de peladillas negras, que nos dejara crudos bajo un chaparro! Asi como asi, tan buenos son unos como otros. ¡Pues, digo! tan sin conciencia y sin ley de Dios se mata hoy á la gente, que hay hombre capaz de barrenar de un tiro la cabeza de un santo. — Y ambos por un movimiento pronto, simultáneo, y como impulsados á la par por un instinto de conservacion, se pusieron en pie, para emprender con ligereza una marcha, que los alejase pronto de un sitio donde tan poca seguridad se prometian.

Antes de dar el primer paso, que le conducia á pisar el suelo de

la Rioja, el jóven dirigió una mirada hacia atrás para despedirse lleno de dolor de aquella tierra, que ignoraba si volvería á ver. ¡Ah! en aquella hora su aspecto era triste; la noche, que avanzaba por el cielo, iba cubriéndola con su velo, y aumentaba la natural negrura de sus montañas, á tiempo que la Rioja se ostentaba bella con la tranquila luz de su crepúsculo, semejante á una vírgen, á quien presta nuevo hechizo la languidez de la melancolía. Y sin embargo, en aquel momento la Rioja no ofrecía al jóven tanto embeleso como aquella tierra árida y montuosa, donde quedaba, entre objetos de su cariño, una amiga, una tierna é incomparable amiga, mas que amiga, tal vez; donde quedaba Angela. Clavó su mirada con una indecible expresión de dolor sobre la cumbre de una montaña; dirigióla su último á Dios, y a la voz de Manuel principió á descender con celeridad, grave y silencioso como en la mayor parte de la jornada.

Poco mas de dos horas y media despues, penetraban ambos por las calles de una poblacion, situada al pie de una eminencia coronada por un viejo castillo. Al llegar á cierto punto— «¿qué casa es esa?» —dijo Manuel.—La nuestra—Ya no es vuestra.—y clavó en ella una terrible mirada, apretando ambos puños con la espresion del furor mas reconcentrado. Siguiéron la calle abajo, hasta que á su extremo pararon delante de una

casa de humilde aspecto. El criado llamó misteriosamente, y una muger, asomandose á la ventana, dijo.—Gracias á Dios; ya estan aqui.—El jóven penetró en aquel recinto. Era la casa de su antiguo criado Manuel.

Seis años y medio despues aquel jóven escribia la historia del último dia de su emigracion, y decia llamarse

JULIAN MANUEL DE SABANDO.

ERRATAS.

En el número anterior, página 147, línea 20, donde dice «ahora ve helada;» debe decir «advierete se hiela.»

Id. página 148, línea 3, «punto;» léase «ponto.»

Id. id. línea 10 mi beso postrero;» léase «beso postrimero.»

Id. id. 150, línea 6, «en sueños;» debe decir «ensueños.»

EPIGRAMAS.

I.

¿Quiere uste oír Don Rodolfo,
la historia que tanto hazaña
ofrece la noble España,
desde el gran rey Ataulfo?
¿Tanto gallardo valiente,
como en ella peleó;
y acciones en que se halló...?
busque usted quien se lo cuente.

II.

A Don Serafin le peta,

traer muy largo el cabello,
y si le riñen por ello,
dice que es á lo poeta.
Un asno como un coloso,
le mostré de larga crin,
diciendo «Don Serafin:
he aqui un poeta hermoso.

III.

Iba de lienzo vestido,
á mitad del mes de Enero,
Don Bonifacio el liencero
(como dicen) enganado;
con esperanza, decia,
de que si moda inventaba,
en poco tiempo gastaba
el género que vendía.

IV.

Dije á Ignacio el esterero,
quien por ver si moda hacia
en teger se entretenia
de esparto, un vestido entero.
Vano tu proyecto es;
pues aunque vistas asi
nadie hara caso de ti,
por cuanto no eres francés.

V.

Como es le dije á Pascual,
que comes bien y andas majo
holgandote, y yo trabajo,
ando roto y como mal?
—Me preguntas una cosa
que no te sé responder,
mas si lo quieres saber,
pregúntaselo á mi esposa.

VI.

Don Juan sufrído se hallaba,
espantando á bofetón,
á un molesto moscardón,
que en la calva le picaba:
su muger que habia venido,
de visitar á un señor,
le dijo con mucho amor,
«¿te pongo el gorro, querido?»

VII.

A Remigio el carbonero
que negras manos llevaba;
le preguntó á como daba
los guantes un caballero.
Alzóle el rabo al jumento,
diciendo: se han acabado
los negros; pero han queda do
amarillos aqui dentro.

VIII.

Como una dama escuchase
me es apreciable decir,
al punto quiso lucir,
su saber con esta frase.
Que olor tan intolerable,
sale. (dijo su querido)
de esa alberca; no has olido?
—Si amigo, *me es apreciable*.

Pipeta el ojalatero.

VARIEDADES.

MODO DE SACAR AGUA DE LOS POZOS SIN BOMBA.—M. Vallauri ingeniero Piamontés, asegura que colocando el agua del pozo entre

dos presiones, la del manantial que le alimenta, y la del aire comprimido sobre su superficie el agua brotaria por un tubo conductor colocado baja la única presión del aire libre.

Se cierra la abertura del pozo con un trozo de mampostería atravesado únicamente por un tubo sumergido en el agua. M. Vallauri comprime una vez para siempre el aire encerrado entre la superficie del agua y dicha mampostería hasta que el agua brote por el tubo conductor; mientras el pozo continúa alimentado por el manantial, el surtidor seguirá manando, porque hallándose la superficie del agua siempre á la misma altura, la presión del aire encerrado será constantemente igual.

PRESERVATIVOS CONTRA EL MOHO.

Muchos experimentos han probado que el moho no es más que la reunión de verdaderas plantas que se desarrollan y multiplican por medio de simientes como los demás vegetales.

Hay mil objetos de continuo uso que se enmohecen con extraordinaria rapidez, tales son la cola la tinta, los cueros, los granos, los libros etc. etc.

Los perfumes, y sobre todo los aceites esenciales, obran con eficacia contra ese agente de destrucción.

Póngase un poco de aceite de trementina en una vasija que contenga cola y se encontrará en su estado primitivo cualquiera que sea el tiempo que haya trascurrido.

Una corta cantidad de aceite de espliego puesta en la tinta impide que se enmohezca. Cualquiera otra esencia producirá el mismo efecto.

En los almacenes militares en donde el calzado está expuesto á enmohecerse, y por consiguiente á descomponerse, causando pérdidas considerables, se pueden evitar estas pérdidas por medio de los aceites esenciales y sobre todo por la presencia del aceite de trementina, que tiene además la ventaja de ser el más barato de todos.

Algunas gotas de este aceite bastan en una biblioteca para preservar los libros del moho.

Con el mismo éxito se puede emplear para la conservación de los granos, objeto tan grave y tan difícil, especialmente en los viajes de mar.

Ultimamente con los aceites esenciales puede asegurarse la conservación de las colecciones zoológicas. Una vejiga llena de aceite de trementina y suspendida en el local donde está depositada la colección, bastará para alejar todos los insectos y destruir las especies que más desastres ocasionan en esos asilos de la ciencia.

Salamanca:—*Imprenta de Juan José Moran.*